Editorial #5

Por Claudia Helena Zito

El amor y sus demonios

Tenemos el gusto de presentar la quinta ediciÃ³n del boletÃn de la EOL Antena BahÃa Blanca. En esta ocasiÃ³n los textos a los que podrÃ¡n acceder fueron reunidos bajo el tÃtulo: â??El amor y sus demoniosâ?•. Â¿Por quÃ© elegimos este tÃtulo? Gabriel GarcÃa MÃ¡rquez publicaba en 1994 â??Del amor y otros demoniosâ?•, una novela inspirada en un relato de su abuela, sobre una niÃ±a de 12 aÃ±os, que habÃa muerto del mal de la rabia. En la ficciÃ³n ese mal no queda develado, pero es alrededor de â??esoâ?• que se construye la historia. No sabremos nunca si Sierva MarÃa de todos los Ã•ngeles muriÃ³ de rabia o de amor. El realismo mÃ¡gico le imprime al lenguaje las vibraciones erÃ³ticas del cuerpo hablante, hace del sexo sensualidad, y de la muerte un pÃ¡ramo en ningÃºn lugar. Su lenguaje, cargado de imÃ¡genes y fantasmagorÃas, opera un embrujo. La novela logra transmitir una lÃnea argumental, en la cual se drenan tambiÃ©n la locura, la pasiÃ³n, la supersticiÃ³n, y el amor. Lo que ha fascinado a los hombres en todos los tiempos son los pactos de Eros con el diablo. En este relato, Cayetano Delaura, amante cÃ©libe, le habla a su amada de sus lecturas, le transmite la adoraciÃ³n por las letras. De este modo, las palabras y los cuerpos se anudan y se desnudan en un voluptuoso frenesÃ. El encuentro contingente entre los amantes se vuelve necesidad. El amor se desencadena en su versiÃ³n absoluta. Se cae en la trampa de los espejos. Se trata del flechazo de Cupido que, en tanto Ã¡ngel, nada sabe del cuerpo, ni de los sexos, ni de la diferencia o la alteridad, sÃ³lo conoce los reflejos.Hombres y mujeres habitan, como dice Lacan, dit-mensiones o, dicho mansiones diferentes. El exilio de cada cual, de la relaciÃ³n sexual que no hay, aparece en los modos de gozar. Masculino y femenino, una discordia que no se juega en la anatomÃa. A la hora de diferenciar los goces, se pondrÃ¡ en evidencia una verdad: cada uno goza a su manera, esa es la maldiciÃ³n que no cesa de conjurarse entre los sexos. Escribe Gabo: â??*En las pausas de la pasiÃ³n intercambiaban pruebas excesivas. Ã?l le dijo que serÃa capaz de cualquier cosa por ellaâ?¦ ella le preguntÃ³ si se dejarÃa degollar como un chivo. Ã?l dijo que sÃ con firmeza. Ella sacÃ³ el cuchillo y se dispuso a probarlo. Ã?l saltÃ³ de terror con el escalofrÃo final. â??TÃº noâ?• dijo. Ella, muerta de risa, quiso saber por quÃ©, y Ã©l le dijo la verdad: â??porque tÃº si te atrevesâ?•.* En la novela Ã©l dice que puede morir por amor, y es en nombre de lo que habita mÃ¡s allÃ¡ de ella y de esa alquimia, que serÃa capaz de matarlo. AhÃ donde Ã©l se detiene, ella no encuentra lÃmites, como su larga cabellera

que desafÃa a la mismÃsima muerte.

El psicoanÃ¡lisis se ha ocupado de estos temas desde sus inicios. Freud nos advertÃa, en sus primeros textos, sobre los enredos entre Eros y Thanatos. Porque despuÃ©s de todo, dice Miller en los *Divinos Detalles*: â??*Â¿quÃ© es el goce segÃºn Lacan, sino aquello que transcurre en el horrible matrimonio entre ambos*?â?•. Ahora sÃ, vamos a presentar a las escritoras y sus escritos.

Bajo la rÃºbrica Conceptos se podrÃ¡n encontrar textos de analistas de gran trayectoria en la Escuela. El primero de ellos fue solicitado especialmente para esta ediciÃ³n a su autora, Silvia Tendlarz (EOL-AMP). El artÃculo escrito por ella lleva por tÃtulo: â??El milagro del amor y sus gocesâ?•. El link de acceso al sitio donde podrÃ¡n encontrar este y otros artÃculos de Silvia, lo hallarÃ¡n al finalizar la lectura del mismo. Adentrarse en la lectura de este texto, implica saber de antemano que se producirÃ¡n algunos encuentros con la episteme, pero tambiÃ©n con la satisfacciÃ³n que produce leer sobre el amor, aÃºn. Se pregunta la analista, en una suerte de epÃgrafe, Â¿*el infierno es el destino reservado a los seres amantes?Â¿cuÃ¡l es el milagro?Â¿sus encuentros y desvarÃos?Â¿la ilusiÃ³n de hacer Uno de dos?* Del amor en su versiÃ³n narcisista e imaginaria, al amor como mediaciÃ³n entre el goce y el deseo, pasando por el don de la falta, se irÃ¡ delimitando un recorrido que permitirÃ¡ pensar el amor a partir de los diferentes registros. Pero esto no termina ahÃ, atravesar el umbral *de las puertas del infierno* Â¿implica entrar en el averno del goce femenino? Tal vez no todo. Dice: *â??es la excepciÃ³n de un goce mezclado con el amor, mixto de amor y goce* lo *que opera en la sexualidad femeninaâ?•.* Silvia acentÃºa el hecho de queen la Ãºltima enseÃ±anzase encuentran nuevas claves de lectura en relaciÃ³n al goce y al amor, dice: â??*al gozar, hombres y mujeres quedan a solas. Solo el amor restituye el lazo con el Otro. Se produce una funciÃ³n inÃ©dita del amor, dice Miller, en la medida en que permite establecer una conexiÃ³n con el Otro: el amor es pensado a nivel de lo real de la pulsiÃ³nâ?•.*

El artÃculo que sigue bajo la misma rÃºbrica, tiene la particularidad de no haber sido escrito por su autora. Se trata de un recorte, realizado sobre una conferencia de Florencia Dassen (EOL-AMP), a quien tuvimos el gusto de recibir en nuestra ciudad, en ocasiÃ³n del primer Coloquio Seminario 2025 de la EOL Antena BahÃa Blanca. El tema elegido en esa ocasiÃ³n fue â??Encuentros y desencuentros en el amorâ?•. Florencia titulÃ³ su trabajo: â??Los equÃvocos del amorâ?•. AllÃ destaca la importancia que tiene dicho tema, en tiempos en los cuales la violencia y la crueldad han tomado el centro de la escena. En su presentaciÃ³n avanzÃ³ con gran claridad y solidez teÃ³rica, alrededor de uno de los grandes problemas que se le presentan al psicoanÃ¡lisis, esto es la articulaciÃ³n entre el amor y *lalengua*. Dice en relaciÃ³n a esta Ãºltima: â??*se nombra de este modo al tejido de equivocaciones, o de equÃvocos, que ha dejado marcas y huellas para cada unoâ?•.* Una de la definiciones lacanianas de las que parte en su argumentaciÃ³n es: â??*todo amor encuentra su soporte en cierta relaciÃ³n entre dos saberes inconscientes*â?•, porque, como bien dice Florencia, *se trata de cierta relaciÃ³n aunque no sabemos bien a quÃ©, en esa zona no es posible meterse, sin equivocarse, y sin meter la pataâ?•.* En su conversaciÃ³n transmite con maestrÃa y simplicidad una tema crucial y difÃcil: *Â¿cÃ³mo entran en conexiÃ³n el orden del Otro y el orden del goce*?. La analista nos brinda algunas respuestas, una de ellas es la siguiente: *â??otra de las formas de conectar lalengua del goce y el saber inconsciente es el sÃntomaâ?¦ Por lo que no hay otra manera de amar, de hacer lugar al lazo que llamamos amor que estÃ© por fuera del sÃntomaâ?•.* Recomendamos fervorosamente la lectura de este recorte, aunque nobleza obliga, nos hemos reservado algunas perlitas que surgieron del encuentro, no todo puede ser transcrito, hay tambiÃ©n eso que se filtra en tanto resto exquisito.

Otro de los textos que tenemos el gusto de presentar en este nÃºmero, es el de Mariana Li Fraini (EOL-AMP). Este lleva por tÃtulo â??La estofa del amorâ?•. Antes que nada, nos interesa ubicar el significado de la palabra estofa. EtimolÃ³gicamente el tÃ©rmino proviene de stofa y stuppa, (del italiano y el latÃn respectivamente) y refieren a un tejido, una tela, una trama, incluso una fibra bruta y una pasta. Es decir este significante transmite una idea de materialidad, incluso una viscosidad, un modo un tanto bucÃ³lico de nombrar la sustancia libidinal. Se trata de lo que en el amor se pone en juego mÃ¡s allÃ¡ de los registros simbÃ³lico e imaginario. Dice Mariana: *â??â?¦serÃ¡ en el seminario 11 donde, al retomar el estatuto engaÃ±oso del amor establece aquello sobre lo cual el amor engaÃ±a, es decir el objeto aâ?•*. En los aÃ±os 70 Lacan irÃ¡ mÃ¡s allÃ¡ de este objeto, pero en relaciÃ³n a este giro conviene que puedan leer este artÃculo, dado que el entramado que realiza en relaciÃ³n a lo real, interpela al lector a ir mÃ¡s allÃ¡ de los velos y las trampas del amor.

Siguiendo esta serie, y bajo la misma rÃºbrica, presentamos el artÃculo de Rosaura Etcheverry, cuyo tÃtulo â??Amor al saber abiertoâ?• nos pone rÃ¡pidamente en la vÃa de la transferencia, pero hay algo mÃ¡sâ?¦ Rosaura lee en la Ãºltima enseÃ±anza de Lacan un modo de pensar ese amor al saber, en relaciÃ³n a la distribuciÃ³n de los goces. En tanto esto es asÃ, dice: â??*este nuevo amor, lejos de temer y rechazar, abraza lo femenino que habita en el saberâ?•*. Es un texto que abre preguntas, por lo que recomendamos su lectura a todos aquellos a quienes la prÃ¡ctica los confronta con las vicisitudes de ese lazo particular que se genera entre el analista y el analizante sin el cual no se producirÃa el amor al inconsciente.

El Ãºltimo artÃculo de la rÃºbrica Conceptos que tenemos el agrado de presentar, es el de Cecilia LÃ³pez Querbes, titulado â??La significaciÃ³n del falo y modalidades del semblanteâ?•. Cecilia, en esta ocasiÃ³n, comparte con los lectores un comentario de su autorÃa sobre el escrito en cuestiÃ³n, que fue presentado durante el primer Coloquio Seminario 2025. Se trata de un riguroso recorrido teÃ³rico alrededor de conceptos que aparecieron tempranamente en la enseÃ±anza de Lacan, cuya vigencia se sostiene a lo largo del tiempo y de su obra.

Las rÃºbricas que quedan por presentar son: ReseÃ±as y Resonancias. Ambas fueron escritas luego de la primera noche de presentaciÃ³n del curso de Miller â??El partenaire-sÃntomaâ?•. El tema de dicho curso, se irÃ¡ trabajando en estos encuentros de la Antena durante todo el 2025. La conversaciÃ³n que inaugura esta serie, estuvo a cargo de Mariana Li Fraini. Sobre esto han escrito Gabriela Ascenzi y Micaela Saschrgorodsky, quienes han titulado sus trabajos : *Â¿QuÃ© es ser lacaniano?* Pregunta que se introdujo en aquella ocasiÃ³n y que conviene no cerrar rÃ¡pidamente. Cada uno de estos textos es una invitaciÃ³n a acercarse a participar de nuestras noches de Antena, ya que dan cuenta a travÃ©s de estilos diferentes, de los efectos de transmisiÃ³n que deja el encuentro con otros, cuando de psicoanÃ¡lisis se trata.

En esta ediciÃ³n acompaÃ±an a los textos las obras pictÃ³ricas de Dario Barco, artista bahiense quien generosamente aceptÃ³ participar de la propuesta, anudando una vez mÃ¡s el psicoanÃ¡lisis con el arte y el amor. Â¡Gracias Dario! Esperamos que se entusiasmen una vez mÃ¡s con la lectura de nuestro Blog. Este nÃºmero es **no-todo Amor**!!!!

Obra de DarÃo Barco